



FARO

MARAGALL SUSPENDE VARIOS ACTOS PARA VISITAR AL OCULISTA



LA PLUMILLA

ANTONI COLL I GILBERT



La venganza

El fallo de un controlador aéreo de Zurich ocasionó el 1 de Julio de 2002 un choque de aviones con resultado de 71 muertos. De ellos, 45 eran niños rusos que en su mayoría venían de vacaciones a Salou.

A comienzos de semana, el controlador fue apuñalado y muerto en su casa y 48 horas después fue detenido su agresor, un ruso que perdió a su mujer y dos hijos en el accidente. El presunto autor consumió su venganza a los 478 días del suceso.

Esta historia, que se ha colado entre las noticias de la semana, nos remite a una de las más funestas pasiones humanas: la venganza, la explosión del odio a otra persona, una enfermedad del alma. El suceso hace pensar que el hombre odia durante todo este tiempo al controlador sin darse cuenta de que ahora se odiará más a sí mismo.

Él no supo perdonar y liberar así su corazón. Ahora no podrá perdonarse. Sólo le queda pedir perdón al Autor de la vida, la suya y la del controlador... su hermano.

JOSEP LAPORTE I SALAS MÉDICO Y PRESIDENTE DEL IEC

POR TATE CABRE

'El Institut d'Estudis Catalans es la Academia Nacional de Catalunya'

Allá por los años 70, cuando el Dr. Laporte ya disfrutaba de un cierto prestigio como catedrático de farmacología de varias universidades españolas -Cádiz, Valencia y Barcelona- y como investigador, con más de doscientas publicaciones, su vida dio un giro de 180 grados. Entró, como le gusta decir a él, al servicio del país. Empezó como rector de la UAB. Siguió quince años en política en primera línea de la Generalitat, como conseller de Sanitat i Seguritat Social; de Educació; y como Comissionat d'Universitats i Recerca. Desde septiembre del 2002, Josep Laporte es el presidente del Institut d'Estudis Catalans, la máxima representación internacional de Catalunya a nivel científico.

¿Qué destacaría de su carrera como médico dedicado a la investigación?
Mi trabajo como farmacólogo clínico experimental. Creo que contribuí a la introducción de la farmacología clínica en toda España.

¿Cómo catedrático?
De mi etapa en la Universidad destacaría, el hecho de que mis compañeros de la Autónoma me confiaran la dirección de la misma en el momento tan difícil de la transición política. Contribuímos a abrir la y a catalanizarla.

¿Cómo político en la conselleria de Sanitat?
Haber iniciado la programación de la Xarxa Sanitària de Catalunya, y de diseñar varias campañas de pre-

vección. Algunas, como la campaña contra el tabaquismo, ya se han puesto en marcha.

¿Cómo político en Ensenyament y en Universitats?
Entré con tres universidades y salí con diez. Territorializar desde el punto de vista universitario todo el país es muy positivo, y se consiguió gracias a la colaboración de las ciudades involucradas.

¿Cómo gestor al mando de tantas instituciones que le han confiado sus riendas?
Mi trayectoria de consenso, paz y tranquilidad. Supongo que también por este motivo me pidieron que me presentara a la presidencia del Institut d'Estudis Catalans. Acabaré mi vida activa con este cargo que me llena de satisfacción.

Y de actividad, usted no para.
Es un cargo de dedicación exclusiva. Imposible compaginarlo con nada más. El lema de nuestra candidatura fue «Un nou Impuls per l'IEC» y realmente hacemos muchas actividades. Sacamos una media de 100 publicaciones al año y tenemos muchas secciones: la Filológica, la de Filosofía y Ciencias Sociales...

Usted se ha mostrado en la prensa inquieto por la campaña de ataques a la unidad del catalán.
Oiga, desde que fue fundado en 1907 por Prat de la Riba, el IEC ha pasado épocas de todo tipo. Somos una entidad pancatalanista con miembros en la Catalunya Nord, en les Illes y en el País Valencià. So-



'REUSENQUISME' MILITANTE

No me deja acabar la pregunta «¿cree usted que hay algo común entre ellas y diferenciador respecto a la metrópoli, en las personas procedentes de Tarragona...?», el Dr. Laporte me corta: «ep, yo no soy de Tarragona, soy de Reus». «Lo sé -insisto- me refiero al Camp de Tarragona». «Bueno, así sí, pero pocas cosas puedo explicarle del sentir de Tarragona, yo soy de Reus». Josep Laporte nunca se ha desvinculado de sus raíces. En Reus entró a su esposa en septiembre, a pesar de que ella era de Arenys de Mar. Y en enero pasado dejó de ser presidente de la Fundació del Teatre Fortuny. Para él, Reus es... «la meva terra».

En el jardín Rodoreda del IEC, con el antiguo hospital de la Santa Creu al fondo.

mos independientes políticamente y nos hermanan el catalanismo y la lengua. Somos una institución plural con un gran potencial para hacer cosas y emitir opiniones. Y podemos hacer mucho más de lo que hemos hecho en este sentido.

He leído que se le adeuda mucho dinero desde Madrid

Para restaurar este magnífico edificio pedimos subvenciones. El gobierno español se comprometió con 300 millones de pesetas a través de un acuerdo que se firmó en junio del 1999 en una comisión mixta entre Educación y Fomento. De ello hace cinco años y no se ha recibido nada. Tuvimos que pedir un crédito por ese importe y los intereses del mismo representan una carga financiera muy fuerte.

¿Cuentan con otras subvenciones?

Sí, y contamos con recursos propios. Pero además de estos 300 millones que nos adeudan, el Ministerio de Cultura nos otorgaba 120 millones de pesetas anuales y des-

de hace tres años los ha reducido a 80.

¿Ve en ello la voluntad de ahogar al IEC?

Veo la voluntad de no potenciar a una entidad como el Institut d'Estudis Catalans. Y si me apura mucho, incluso de ahogarlo.

¿Mantiene sus vínculos con Reus?

Siempre los he mantenido a pesar de que mi familia se trasladó a Barcelona en 1934. Tengo muchos amigos médicos, compañeros de bachillerato, parientes... Incluso mi esposa, que pintaba y no era de Reus, se hizo su grupo de artistas amigos y realizaba exposiciones.

¿Cuáles son sus recuerdos de infancia?

Se resumen en dos palabras, Salou y La Alianza. La tienda de mis abuelos en la calle Monterols esquina con la plaza Mercadal. Era un bazar de regalos y juguetes en el que a mi me encantaba pasar las horas. Tengo buenisimos recuerdos.